

# El rector de Deusto critica que se condenen unos atentados y otros no en el homenaje a Lidón

La Universidad recuerda al juez asesinado por ETA en 2001 e inaugura una plaza en memoria de «todas las víctimas de la violencia y la vulneración de derechos humanos»

:: J. M. R.

**BILBAO.** La Universidad de Deusto rindió ayer homenaje a quien fue su profesor y juez José María Lidón, asesinado por ETA en 2001. El centro académico aprovechó el tributo a Lidón para recordar a «todas las víctimas de la violencia y la vulneración de los derechos humanos» a lo largo de la historia de la institución universitaria bilbaína, fundada en 1886 por la Compañía de Jesús. Su rector, José María Guibert, lamentó que «todavía en nuestro mundo, en el siglo XXI, hay quienes condenan un tipo de actos violentos y se inhiben ante otros».

José María Lidón murió tiroteado por dos terroristas el 7 de noviembre de 2001, cuando salía en su coche del garaje de su domicilio en la localidad vizcaína de Getxo. En un emotivo acto de recuerdo, la Universidad de Deusto le dedicó una sala de reuniones con su nombre.

El homenaje contó con la participación de la viuda, María Luisa Gallarraga, y sus hijos, Iñigo y Jordi. Este último declaró que se trataba de un día «muy emocionante» por el reconocimiento «precioso, sincero y cálido». «La Universidad estaba en el corazón de mi padre, y ahora sabemos que mi padre está también en el corazón de la Universidad», subrayó Jordi Lidón.

El rector señaló que el asesinato de Lidón «escribió una página triste de la historia de Deusto, pero tam-

bién una de las más bellas». «Sirvió para renovar el compromiso por la justicia de Lidón y la tarea bien hecha. Ayudó a recordar que cada cosa buena que hizo José Mari, y las que podemos hacer cada uno de nosotros, no cae en vacío y es fuente de esperanza para todos», proclamó.

## Beltrán de Heredia e Ibarra

El acto reunió a una nutrida representación institucional, encabezada por la consejera de Seguridad del Gobierno vasco, Estefanía Beltrán de Heredia; el presidente del Tribunal Superior de Justicia del País Vasco, Juan Luis Ibarra; el fiscal de este

tribunal, Juan Calparsoro; y el responsable de la Secretaría de Paz y Convivencia del Ejecutivo autonómico, Jonan Fernández.

Los participantes inauguraron también la Plaza de la Memoria, un espacio dedicado a «todas las víctimas de la violencia» en los 128 años de vida de la Universidad de Deusto: desde la expulsión de los jesuitas del campus hace ochenta años, hasta los fallecidos en la Guerra Civil cuando los edificios de Deusto fueron cárcel, sin olvidar a los distintos colectivos que, según el informe del Gobierno vasco, han sufrido «conculcaciones de derechos

humanos» en el último medio siglo.

El rector de Deusto recordó que ETA y grupos análogos son causantes de «casi un millar de muertes». Asimismo, se refirió a los actos de kale borroka, las amenazas y la extorsión económica. Igualmente, citó a los GAL y los grupos parapoliciales y de extrema derecha. Y, por último, señaló los abusos policiales y las denuncias públicas por tortura.

José María Guibert criticó que se condenen unos atentados y otros no e, incluso, se «legitime» a día de hoy la vulneración de derechos humanos. Pero quiso tener un recuerdo especial para el juez Lidón, el profesor José Ramón Recalde, víctima de un atentado de ETA, y a todos los docentes y estudiantes que han vivido largos años con amenazas y escoltas. No olvidó a los familiares de otros miembros de la Universidad que fueron asesinados, heridos o secuestrados por diferentes grupos.

En la inauguración de la Plaza de la Memoria, los asistentes depositaron 128 rosas blancas para simbolizar su repudio al terror.



La viuda de Lidón saluda a Jonan Fernández en presencia del rector y la consejera de Seguridad. :: TELEPRENS